SE SUSCRIBE

en Madrid en el despacho de la IMPRENTA NACIONAL.

No se recibirá por el correo pliego alguno oficial ó particular que no venga franqueado.

PRECIO DE SUSCRICION.



SE SUSCRIBE

en provincias en todas las Administraciones de Correos: en Paris, en casa de los Sres. Saavedra Y DE REBEROLLES, rue d'Hauteville, num. 13: en Londres, Moorgate Street, num. 35.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Provincias.. Tres meses...... 90 rs. ULTRAMAR... Tres meses.......... 140 Extrangero, Tres meses...... 100

nce

PARTE OFICIAL.

1. seccion. — MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La REINA nuestra Señora (O. D. G.) y su Augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido á consecuencia de una exposicion de la junta de comercio de Málaga, en solicitud de que se permitan en los puertos de la península los trasbordos de granos y semillas españoles con el objeto de exportarlos directamente al extrangero. En su vista, y de conformidad con el parecer de esa Direccion general, S. M. se ha dignado acceder á dicha solicitud, observándose por regla general en los casos que ocurran las reglas siguientes:

1.ª El Administrador de la Aduana, con presencia de la peticion que en la factura de cabotaje deberá hacer el interesado para el trasbordo con destino al extrangero de los granos y semillas que la misma comprenda, dispondrá el fondeo del buque á que han de trasbordarse; v resultando hallarse este á plan-barrido, permitirá el indicado trasbordo, prévia la presentacion de la factura de exportacion al extrangero que previene la instruccion.

2.ª Los vistas no autorizarán el embarque, poniendo su conformidad en dicha factura de exportación al extrangero, sin que en ella conste: 4.º El reconocido y conforme de dos individuos de la clase de labradores que con anticipacion tendrá nombrados el Ayuntamiento de la poblacion en que se halle la Aduana: 2.º La conformidad del aduanero ó aduaneros de á bordo que presencien la medicion y el embarque.

3.ª Después de verificado el trasbordo, los buques conductores no deberán arribar á los puertos de la península, v si lo verificasen, aun cuando sea por accidentes de mar, serán considerados, así como su cargamento, como extrangeros.

De órden de S. M. lo digo á V. I. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 47 de Febrero de 4853.—Llo-RENTE. = Sr. Director general de Aduanas. derechos de puertas y consumos.

3. SECCION - ANUNCIOS.

ADMINISTRACION DE LA FABRICA NACIONAL DEL SELLO.

En virtud de lo dispuesto en el Real decreto de 27 de Febrero último se saca á pública subasta el dia 12 de Marzo próximo, á las diez de su mañana,

el abasto de 420 cajas de hoja de lata que son necesarias à este establecimiento para el embase del papel sellado y documentos de giro que se ha de remitir à las posesiones de Ultramar para consumo del bienio de 1854 y 55, bajo el tipo de 36 rs. ca—

La subasta se celebrará en el local de esta Fá-brica nacional, calle de San Mateo, núm. 5, ante mi autoridad, Sr. Contador y escribano de Rentas en los términos prevenidos por la instruccion de 15 de Setiembre de 1852, la cual en union de las muestras, Real decreto y pliego de condiciones, se hallan de manifiesto en la Contaduría de esta Fábrica, dando principio el acto á las nueve de la

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados arreglados exactamente al modelo adjunto, y la cantidad que ha de consignarse préviamente como garantía para tomar parte en la licitacion será la de 1000 rs. en metálico; debiendo acompañar á cada pliego el documento que acredite haber realizado el depósito como previene la referida ins-

En el caso de haber dos ó mas proposiciones iguales se abrirá en el acto una segunda licitacion entre los que motiven el empate, quedando la adjudicacion á favor del que mas beneficie el tipo mencionado, ó en su defecto de los que hayan suscrito las que motiven la segunda subasta.

Madrid 44 de Febrero de 4853.—El Adminis-

trador, Jefe, Bartolomé Coromina.

Modelo de proposicion.

D. N. N...., vecino de..., que vive calle de....., núm....., cuarto....., se compro-mete á construir las 120 cajas de hoja de lata que se necesitan en la Fábrica nacional del sello, por el precio de.... cada una, conformándose en un todo con el pliego de condiciones formado para este objeto, en virtud del cual ha hecho entrega en la Caja general de depósitos de la fianza de 4000 reales vellon, cuyo recibo acompaña adjunto. Madrid de de 1853.

Firma del licitador.

LOTERIA PRIMITIVA NACIONAL.

En la extraccion celebrada en el dia de ayer han salido agraciados los números siguientes.

31, 5, 13, 58, 50.

El premio de 2500 rs. vn. concedido en cada extracción á las huérfanas de militares, milicianos nacionales patriotas que murieron en la gloriosa lucha que felizmente hemos terminado por los legítimos derechos de Doña Isabel II y las libertades de la nacion, ha cabido en suerte con el primer extracto de la de este dia a Doña Eleuteria Per-fecta Vallejo, hija de D. Manuel, Miliciano nacio-nal de la villa de Orgaz, muerto en el campo del honor.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE GRANADA.

Cuerpo nacional de Ingenieros de caminos, ca-nales y puertos.—Distrito de Granada.—Aprobados por Real orden de 6 de Enero último los provectos de cuatro casas—portazgos que han de estable cerse en la carretera general de Granada y Má-laga, en los sitios del puente de Guadalbullon, venta del Zegrí, puente de los Vados y puente de Cacin, cuyos presupuestos ascienden á 30,243 rs. cada uno de los dos primeros, y 49,753 rs. cada uno de los segundos; y determinado por la misma se proceda á su pública subasta, he señalado para que así tenga efecto el dia 5 de Marzo próximo á las doce de su mañana.

Los que quieran tomar parte podrán instruirse de las condiciones generales, facultativas y económicas, instruccion detallada para la construccion, presupuestos y del plano, á cuyo efecto se hallarán de manifiesto desde este dia en la secretaría del Gobierno de la provincia y en la oficina del distrito, en la que tambien habrá una muestra ó modelo de las puertas, ventanas y herraje que han de colocarse en los edificios.

Las proposiciones se formularán precisamente arregladas al adjunto modelo; en la inteligencia que no será válida la que carezca de este indispensable requisito.

Para cada casa se necesita hacer proposicion por separado, de manera que el que quiera tomar á su cargo la ejecucion de las cuatro presentará cua-

tro pliegos, teniendo cuidado de poner en el sobre

à cual de ellos corresponde la propuesta. Granada 14 de Febrero de 1853.—El Ingeniero jefe del distrito, José María de Aguirre.

D. N. N., por sí ó en representacion legal de Don...., enterado del anuncio y condiciones establecidas para la construccion de la casa-portazgo de......, y de los demás requisitos necesarios para la licitación, se obliga á construirla en el tiempo prefijado, mejorando su presupuesto de rs. vn. en la cantidad de (aquí por letra la baja que hace.)

Fecha y firma del proponente.

FABRICA NACIONAL DE TABACOS DE ALICANTE.

D. Juan Romanza, Administrador Jefe de la fábrica de tabacos de la ciudad de Alicante.

Hago saber que en virtud de órden de la Di-reccion general de Fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas, se saca á pública subasta la vena de tabaco que produzcan las labores de esta Fábrica en el término de un año bajo las condiciones siguientes:

4. Las posturas se harán á la alza por pliegos cerrados, y no se admitirá ninguno que baje del tipo señalado. Este lo es de 6 rs. vn. cada quintal castellano.

2ª El remate tendrá lugar en el despacho del Sr. Administrador Jefe de este establecimiento, con su asistencia, la del Contador, y escribano el dia 12 de Marzo próximo, á las doce de su mañana, hasta cuya hora se admitirán los pliegos que se presenten, y se abrirán en seguida á presencia de los concurrentes.

3º Si resultaren dos ó mas proposiciones igua-les en cantidad se abrirá nueva licitacion por espacio de media hora tambien en pliego cerrado, en la cual solo tendrán derecho á tomar parte los firmantes de aquellas ó sus apoderados, y se adjudicará el remate al mejor postor; pero no tendrá efecto hasta que recaiga la aprobacion de la Direccion general, desde cuya fecha empezará á contar-

se el año hasta igual dia de 4854.

4ª Para presentarse licitador es preciso acreditar con la correspondiente carta de pago haber depositado antes en la pagaduría de este estableci-miento en metálico la cantidad de 2500 rs. vn., los cuales se devolverán en el acto á todos aquellos que sus proposiciones no hubieren sido aceptadas.

53. La Fábrica entregará al rematante cada ocho dias el número de quintales de vena que hubieren producido las labores, y estará obligado á sacarla en el acto y á depositaria en bultos cerrados y lmacen que pagara ta hasta que se verifique la exportacion, del cual tendrá una llave el Sr. Administrador Jefe de este establecimiento, y otra el interesado.
6º El pago de la vena se verificará en metálico

en la depositaria del mismo en el acto de recibirla. 7º El rematante extraerá la vena que reciba á puertos extrangeros , con exclusion de Gibraltar y demás puertos del Mediterráneo , en los plazos que la Direccion general le designe, y estara obligado á presentar tornaguia ó certificado del Cónsul español que resida en el puerto extrangero para para donde la vena se exporte, en el término que el expresado Sr. Administrador Jefe le señale en la guia de exportacion.

8^a Si el Gobierno ó la Direccion general tuvieren por conveniente dejar sin efecto el remate por cualquiera evento antes de finalizarse, el contratista no tendrá derecho á reclamar perjuicios ni indemnizacion de ninguna especie.

9ª Y últimamente, el rematante afianzará el cumplimiento de este contrato con la cantidad de 10,000 rs. en metálico, los cuales depositará en la tesorería de Hacienda pública de esta provincia, y serán de su cuenta los gastos que se originen en el otorgamiento de la escritura, tanto de este con-

trato, como en la de fianza y sus copias.

Las posturas en pliego cerrado se harán con sujecion al siguiente modelo.

D. N....., vecino de....., enterado de las condiciones publicadas para la subasta de la vena de tabaco que resulte en el término de un año de las labores de esta Fábrica, se compromete á comprar dicha vena bajo de las expresadas condiciones, á rs. vn. quintal castellano.

Fecha y firma.

Alicante 8 de Febrero de 1853.-Juan Bonanza.-De su órden, José Cirer y Palou.

FABRICA NACIONAL DE TABACOS DE SEVILLA.

D. José de Velasco y Fernandez, Intendente efectivo de provincia y Administrador Jefe de las Fábricas nacionales de tabacos de esta capital.

Hago saber que consiguiente á la órden de la Direccion general de Fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas, se ha instruido expediente, en el cual, por auto proveido en este dia, he mandado se saque á pública subasta el aco-pio de 120 arrobas de aceite que se necesitan para el consumo en dicho establecimiento en el presen-te año, sirviendo de tipo á la baja el precio que tenga en el mercado dicho artículo el dia anterior á la subasta.

Las proposiciones se han de hacer en pliego cerrado y media hora antes del remate, el que se ha de verificar el dia 44 de Marzo próximo á las doce de su mañana en el despacho de esta Direccion á mi presencia, acompañado del Sr. Contador y del infrascrito escribano, hallándose en el acto de manificata el pliago de condiciones y entes del de manifiesto el pliego de condiciones, y antes del dia señalado en la escribanía de dichas fábricas, calle del Rosario, núm. 4.

Y para que llegue á noticia de los licitadores se fija el presente en Sevilla á 44 de Febrero de 4853.---José de Velasco.—Por mandado de S. S., Juan Fernandez Santa Cruz.

4. section. — PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Tribunal de comercio de Madrid. = En virtud de providencia del Sr. Juez comisario de la quiebra de Don Julian Gil, fecha 19 del corriente, se ha señalado á instancia de los síndicos de ella para junta general extraordinaria el dia 28 del corriente y hora de las doce de su mañana en la sala de audiencias del propio Tribunal, plazuela de la Leña, núm. 44, piso principal.

Lo que se hace saber á cuantos sean tales acreedores para que concurran por sí ó por medio de apoderados legalmente autorizados para evitar los perjuicios á que hubiere lugar.

En virtud de providencia del Sr. D. Juan Fiol, Juez de primera instancia de esta villa de Madrid, refrendada del escribano del número D. Domingo de los Reyes, como encargado de la escribanía vacante de D. Julian de Ortega, se saca á pública subasta por término de 45 días la quinta parte de una casa titulada del con-curso de Uiloa, sita en la ciudad de Valladolid, y su calle de Teresa Gil, señalada con los números 30, 32 y 34, cuya quinta parie se halla tasada en la cantidad de 8000 rs. Quien quisiere hacer postura acuda al expresado juzgado y citada escribanía vacante, donde se admitirán las que se hicieren siendo arregladas; advirtiendo que su remate se verificará el jueves 3 de Marzo próximo á las doce de su mañana en la audiencia

Madrid 46 de Febrero de 4853.-Domingo de los

En virtud de providencia del Sr. D. José María Montemayor, Juez decano de primera instancia de esta capital, dada por la escribanía de número del Sr. D. José María de Garamendi, se cita, llama y emplaza por tercero, último é improrogable término de 10 dias á las personas en cuyo poder exista ó tengan noticia del paradero de la carta de pago, expedida en 20 de Octubre de 1826, con el núm. 43, por la Caja de amortizacion á favor de D. Miguel de Iparraguirre por fianza que constituyó con 34 vales consolidados y 40 no consolidados, importantes todos 461,429 rs., á fin de que dentro del expresado término la presenten ó manifiesten su paradero en dicho juzgado y escribanía; con apercibimiento que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 47 de Febrero de 4853.=Garamendi.

Juzgado de la Capitanía general de Castilla la Nueva.—En virtud de providencia del Exemo, Sr. Capitan general de la misma se cita, llama y emplaza á todos los que bajo cualquier concepto se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento abintes-tato del Teniente coronel retirado D. Francisco Caces v Grande, para que dentro del término de 20 dias le deduzcan en forma ante el expresado juzgado, situado en la calle de Atocha, edificio de Santo Tomas, piso entresuelo de la izquierda; bajo apercibimiento de que pasados sin haberlo verificado les parará el perjuicio que haya lugar.

D. Jacinto Baraibar, Juez togado de primera instancia de esta ciudad de Burgos y su partido &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo á todos los acreedores ignorados de Agustin Alcalde, vecino de Villafria, para que en el término de 30 dias que les prefijo, comparezcan por medio de procurador de este número, con poder bastante, á este juzgado y escribanía del refrendatario á deducir y reclamar sus derechos acciones en el expediente general de concurso formado al nombrado Agustin Alcalde, por providencia dictada por mí con fecha de ayer; prevenidos de que no compareciendo en dicho término, declararé por bien formado el concurso, y les parará el perjuicio que haya

Dado en Burgos á 48 de Febrero de 4853.= Jacinto Baraibar. Por mandado de S. S., Jacinto de Ceano

En virtud de providencia del Sr. D. Miguel Jóven de Salas, Juez de primera instancia de las Afueras de esta corte, por la escribanía de Noblejas, se cita y llama por última vez á cuantos so crean con derecho á los bienes de Santiago Vigon, vecino que fué de Valle-cas, el cual falleció intestado en el mes de Marzo de 4850, para que en el término de 30 dias, siguientes al de la publicacion de este edicto, se presenten á deducirlo en este juzgado, sito en Chamberí, y su calle de Arango; apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Chamberí 19 de Febrero de 1853. = Miguel García Noblejas.

En virtud de providencia del Sr. D. Miguel Jóver de Salas, Juez de primera instancia de las Afueras de esta corte, por la escribanía de Noblejas, se cita y llama á Francisco Pardo y Pardo, natural de Bemijar, vecino de las afueras de Vallecas, y cuyo paradero s ignora, para que se presente en este juzgado, á fin de hacerle saber la sentencia dictada en causa coniva e mismo por heridas á Antonio Ruiz Navarro, y cumplir la pena que se le ha impuesto; previniendo que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Chamberí 17 de Febrero de 1853, ... Miguel García

D. Braulio Guijarro, Juez de primera instancia de esta villa de Torrijos y su partido &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo a Dominge Saparra, de nacion frances, fabricante que fué de curtidos en la villa de Portilio, para que en el termino de 30 dias, contados desde su insercion en la Gacera del Gobierno, comparezca en este mi juzgado à usar de su derecho en el juicio pendiente sobre concurso de acreedores, como así blen a los que se crean con derecho contra sa persona y bienes, por si ó por medio de procurador con poder bastante, parándoles en otro caso el perjuicio que haya lugar; pues que así lo tengo mandado a solicitud de Domingo Amestoy.

Dado en Torrijos á 47 de Febrero de 1853. Braulio Guijarro. Por mundado de S. S., Julian Gomez de Agüero

D. Quintia de la Pradilla, Juez de primera instancia de la ciudad y partido de Balaguer.

Por el presente segundo pregon y edicto cito, llamo y emplazo a Ramon Gornellana, labrador, natural y vecino del pueblo de Pallargas, partido judicial de Cervera, para que dentro el termino de nueve dias siguientes a la publicación del presente, comparezea en este juzgado á prestar declaración en la causa criminal que se instruye en el mismo contra José Foraells y otros sobre fabricación de moneda de a seis cuastos; previniéndole que no verificandolo le parar i el perjaicio que

en derecho haya lugar. Dado en Balaguer à 46 de Febrero de 1833, = Quintin de la Pradilla. Por su mandado, Luis Florejachs.

PARTE NO OFICIAL.

EXTERIOR.

La guerra del Montenegro parece tomar una nueva faz, algo mas feliz que las pasadas. Varios comerciantes llegados á Viena desde Dalmacia aseguran que el Principe Danilo, Uladika de Montenegro, está dispuesto á aceptar las condiciones que le han ofrecido los turcos. La suspension de hostilidades parece confirmar esta noticia.

De Viena escriben á un periódico aleman:

«No cabe duda alguna de que los principales agentes de la asonada de Milan residen en Suiza y en el Piamonte. Si el hecho es cierto, los Gobiernos de ambos países se verán obligados al fin á adoptar sérias medidas que quiten á los enemigos de la sociedad toda esperanza de conmoverla á su antojo. Se cree muy probable que el Gobierno imperial exigirà de los Estados limitrofes de la Lonibardia seguras garantias para no ver perturbada la paz de sus provincias por unos cuantos desalmados, que solo viven en el desórden y la revolucion. El Gobierno imperial está seguro, al pedir estas explicaciones, de tener en su favor à todos los Gabinetes constituidos del confinente, pues lo que en otro tiempo fué un deber de justicia, lo es al mismo tiempo en el dia de humanidad. Tiempo es ya de que la existencia de los soldados y de los habitantes pacíficos no se halle á merced de un puñado de revoltases »

Léese en la Gaceta de Milan del 11:

« Ayer han sido sentenciados y ahorcados cuatro individuos cogidos cen las armas en la mano en la asonada del 6, armados con estoques y puñales. Los reos eran un posadero, un profesor de gimnasia y dos trabajadores.

Tanto en Milan como en las demás provincias lombardas continúa reinando la mas perfecta tranquilidad.»

Se dice que el Emperador de Austria saldrá en breve para Laibach à inspeccionar el cuerpo de ejército de observacion, fuerte de 65.000 hombres.

El Emperador se ha reservado el dirigir en per- | bien expresivamente al Sr. Arenas lo complacida y sona las operaciones. En la cuestion del Montenegro, la política del Gabinete austríaco respecto à la Puerta Otomana se encuentra perfectamente acorde con la de la Francia. El ejército de observacion establecido en Laibach y Agram está encargado, no tan solo de observar los acontecimientos que pudiesen sobrevenir en Turquía, sino tambien de oponerse fuertemente y contener la propaganda revolucionaria en la Italia superior, apovándose en la Hungria.

Dicen de Berlin que el General Conde Rochow debe salir en breve para San Petersburgo. Se ha recibido la noticia de que la Emperatriz de Rusia partirá para Venecia á principios del mes pró-

La policía se ha apoderado de una proclama dirigida à la tropa, sin duda por la junta revolucionaria de Lóndres. En ella se exhorta á los soldados á abandonar sus banderas y pelear por la libertad.

El Emperador y la Emperatriz de los franceses honraron con su presencia la funcion cívica que dedicó à SS. MM. el teatro de la Academia imperial de música en la noche del 43 para celebrar el regio enlace. Al presentarse SS. MM. en el palco el numeroso concurso que asistía los saludó con prolongados vivas. El Emperador vestia de paisano y la Emperatriz llevaba un vestido de terciopeio encarnado, una magnifica y doble diadema de brillantes, y un collar de rubies y diamantes que le caia sobre el pecho. Un himno, compuesto expresamente para aquel dia y ejecutado per los principales artistas del teatro, produjo un excelente efecto. El Principe Gerónimo, su hija la Princesa Matilde v todos los Ministros v altos funcionarios asistieron á dicha funcion régia.

El Consejo municipal de Burdeos ha votado una suma de 50,000 francos destinada al acto de caridad que S. M. la Emperatriz Eugenia se dignase senalar: v S. M. La indicado se invirtiese en reconstruir el hospicio de la maternidad, añadiendo á esta suma 20,000 frances de su bolsillo particular.

INTERIOR.

MADRID 22 DE PERRERO.

Hov á las once de la mañana se verificarán los funerales y entierro del Excelentísimo Sr. D. José Ramon Rodil, Marqués de Rodil, Capitan General del Ejército, Senador del Reino, &c. El acompanamiento saldrá de la parroquia de San Justo y Pastor, donde se halla depositado el cadáver, tributándose por las tropas de la guarnicion los honores correspondientes á la elevada clase del difunto.

NOTICIAS VARIAS.

El pintor de historia D. Cárlos Luis de Rivera mereció la honra de ser recibido el viernes último en la Real Cámara para presentar á S. M. la Reina (Q. D. G.) el boceto del gran cuadro que se le ha encargado para los salones de palacio, en el cual se representa uno de los hechos mas gloriosos de Isabel 1 la Católica : el 2 de Enero de 1492; dia grande en el que se enarboló la cruz y el pendon de Castilla en las torres de la Vela y de Comares de la Alhambra de Granada, cayendo para siem-pre la media luna en todos los dominios espa-

El pensamiento escogido por el artista es verdaderamente uno de aquellos asuntos que hacen depoca en la historia de España, y que enaltecen muy justamente la perseverancia de Isabel la Católica. El cuadro encomendado al pincel del autor del techo del Congreso constará de siete veras de largo por cinco de alto: en él estarán representados los Reyes Católicos, el malogrado Príncipe Don Juan, la Infanta Doña Juana, la Marquesa de Moya, los maestres de las Ordenes militares, el gran Capitan Gonzalo de Córdoba, Colon, el Obisno Hernando de Talavera, y otros muchos personajes que, segun navran los historiadores, acompanaron á los Reves en el campamento para presenciar la enarbolación de la cruz en las torres de la Alhambra

S. M. la Reina, sumamente complacida, acogió con benevolencia el pensamiento representado en el boceto, manifestando con la afabilidad que es propia de S. M., el agrado con que recuerda los hechos grandes de su ilustre progenitora; hechos que renuevan el entusiasmo del amor pátrio, hermanado con el religioso, que tan venerable bace la memoria de los héroes que existieron, y de lo que fué el 2 de Enero de 1392.

Tenomos á la vista, elegantemente impresos de órden de S. M. la Rena, los dos discursos pro-nunciados por el Sr. D. Fedro Arenas en las solemnes funciones celebradas en las Reales igiesias de Nuestra Señora de Afogha el 1.º de Enere, y en la de San Isidro el 2 de Febrero de este año. Acerca del primero ya emitimos de pasada nuestra opinion cuando nos cupo la foctuna de oirio. Asunto tan bello como el establecimiento de la asociación piadosa La Santa Infancia en muestro país, prestábase grand mente à las dotes oratorias del cuento predicador de S. M., entre las cuales do cuellan la ternura y el sentimiento. Asi desde la catedra del Espiritu Santo conmovio a su ilustre y numeroso auditorio, arrancándole con frecuencia lágrimas, S. M. la Reina significo tam-

edificada que había quedado de sus sublimes pa-

En cuanto al segundo discurso, la mision del orador era mas grande y mas diffeit; tratábase de dirigir acciones de gracias al Camipotente por la visible proteccion que dispensó à nuestra Soberana en igual fecha del año anterior, y era forzoso no evocar recuerdos dolorosos. El Sr. Arenas logró admirablemente el fin que se había propuesto, y segun dijo muy bien: «La mayor elecuencia en este

dia es el silencio.» Si el Sr. Arenas no tuviese una reputacion tan antigua como justa, las dos magnificas oraciones á que aludimos bastarian para conquistársela. Todo es en ellas notable; las imágenes y el estilo; los conceptos y la expresion. Reciba pues nuestro sincero parabien, aunque bien poco vale al lado de otros mas honoríficos y mas altos.

_El cuerpo del General Rodil estuvo ayer expuesto al público, con el aparato correspondiente á su alta categoría, en la iglesia parrequiat de San

El dia 6 dei presente tuvo lugar en el patio del Gobierno civil la adjudicación de dos premios que la Jonta de agricultura tenia ofrecidos á los ductios de la mejor vaca y ternera que se presen-tasen. El primero, que consistia en 4,000 rs., fué concedido en favor de una grande y hermosa vaca negra de casta suiza, criada en esta corte y perterreciente á Jacinto Saiz Abaja; y el segundo, de 2,000, lo fué á una terriera del dueño del establecimiento de vacas de la calle de los Reyes. Son indudablemente dignos de todo elegio los esfuerzos que hace la Junta de agricultura para mojorar la cria de nuestros ganados

Dice un periódico de anoche:

El Sr. D. José de Salamanca ha salido para Paris y Londres. El Sr. D. Nazario Carriquiri partió tambien ayer tarde para Valencia, adende lo llaman las importantes obras de aquel puerto.

Además del Album poético que se destina á S. M. la Emperatriz de los franceses, dos jóvenes poetas han concebido la idea de escribir una coleccion de romances alusivos al reciente matrimonio de S. M., y que llevarán por titulo El romancero de la Emperatriz. Esta publicación está protegida especialmente por la Sra. Duquesa de Alba, hermana de S. M. Imperial, y será presenteda por sus mis-mos autores á la augusta señera á quien se dedica.

El regimiento de infantería del Principo, procedente de Barcelona, se halla actuaimente en camino para Madrid, á caya guarnicion está dostinado

Se están haciendo abora los preparativos, y dentro de pocas noches principiará à lucir el alumbrado de gas en las calles de Toiedo y de la Cole-

Los correos continúan llegando á Madrid con atraso. Lo mismo sucede con las diligencias, especialmente las que vienen de la parte del Norte, por la dificultad que aun efrece el tránsito de los puertos.

ACC CONTROL OF PROGRAMMENT CONTROL OF PROGRAMMENT AND ACCOUNT OF PROGRAMMENT AND ACCOUNT OF A MANAGEMENT OF A MISCELANEA.

PALACIOS IMPERIALES. Parece ser que se trata de construir un palacio imperial en Marsella.

Strasburgo ha ofrecido al Emperador (y este ha aceptado la oferta) el palacio habitado en otro tiem-po por Napoleon I, y que fue dado por el Estado á ciudad de Strasburgo después de 1815.

Lyon ha pedido que se construya un polacio imperial, en una de las colinas que la redean. Boulogne quiere llegar á ser la ciudad imperial

Bayona pide la restauracion del palacio de Marrac, para hacer de ét una residencia imperial.

Peticion. Se está firmando en Reims una peticion para que el Emperador de los franceses á consagrarse á aquella ciudad. Tomamos de ella el

siguiente parrafo: Siendo Reims la ciudad de las consagraciones, y hallandose investida por las bulas pontideales de la prerogativa de consagrar y coronar á los Soberanos de Francia, la coronacion de V. M. será aun mas solemne para el mundo cristiano si tiene lugar en nuestra metrópoli, donde tantos reves han venido á recibir la uncion que los hacia hijos primogénitos de la Iglesia.

«lutitulándoos Emperador por la gracia de Dios la voluntad nacional , V. M. tiene el derecho de obrar como obraron las monarquias de derecho divino: heredero y restaurador de la cuarta dinastia, la corona os espera sobre el mismo altar de donde Hugo Capeto vino à tomarla.»

Enno electrico. Va á establecerse en el Hotel de Ville de París una gran farola eléctrica para iluminar la extensa calle de Rívoli de un estremo al otro.

CARIDAD.—Un espectáculo de los mas interesantes llamaba la atención de todos los concurrentes á la plaza Napoleon en Metz el dia 7 por la mañada.

Un granadero conducia à la prefectura de policia asidos por las manos a dos pobres cilias, her-mano y hermana. Se ustaba en tos solicitos cuidados dei honrado granadoro para con aquellos adolescentes cierta termura que se asera jaba mercho à la de un padre.

Estos desgraciados habian sido haliados y recogidos por una patrulla en una calle desiertà y :xtraviada à la una de la madeussa a. Los dos sisses, transidos de frio, estaben asidos de la mano y llorando.

-: Quó hacels aqui, pobres auxelitos? les pregunto un soldado cariñosemento.

- Manna nos ha traido a este sitio, contestó la nina, y después se ha marenado dejendonos solos, v luego no ha vuelto; de modo que mi harmanito y yo hemos librado mucho, porque el frio nos ba-

:Pobres crieturas! exclamaron los soldados entern ec'dos.

-Y como yo sov mayor que mi hermanita prosignió la niña, me daba pena el verle sufrir sin saber como calentarle.

La patrulla recogió à aquellas inocentes criaturas abandoredas, las condujo al cuerpo de guardia, en donde las abrigaron con sus capetes, secando al fuezo su i vestidines empapades en agua de nieve, y dándoles de cenar abundantemente. Cuendo ya el dia estuyo bastante avanzado los

entregaron en manes de la autoridad, que comenzo las mas activas pesquisos para descubrir la muger culpable de tan cruel y cobarde abandono,

Angueologia. — En el Athenoeum de Lóndres se ha rec'bido de Italia la carta siguiente:

«Ibco mucho tiempo quo el mundo arqueológico no ha hecho descubrimientos comparables á los que se cerban de lucer en la parte del reino de Napoles, llaunda en ciro tiempo la Gran Grecia, que en el dia está conocida bajo el nombre de Apulia. No se ignora que hace 25 años el caballero Cárlos Bonucci ha lienado en las Dos-Sicilias las funciones de arquitecto y director general de antigüedades. Pues bien, a este sábio se debe el honor de haber descabierto cerca de Casona, ciudad de Diomedos, un necropolio casi entero. La entra-da principal de esta ciudad subterránea se halia adornada con cuatro columnas jónicas con dos ni-chos pera estátuas. Las columnas de órden jónico forman la segunda fila. Eus proporciones esbeltas y elegantes recuerdan la mejor época del arte, tal

es la de Perioles y Alejandro. Este gracioso póstico está pintado de varios colores que producen un efecto tan agradable como original. Esta singularidad de la arquitectura policromática es aun preciosa por su estado de con-servación y por la variedad de los colores en al-

gunas de sus partes. Se entra en la ciudad, en donde el tiempo y la muorte la han convertido en silencio eterno, al traves de varias calles en que se von las habitaciones mas variadas. Las columnas jónicas indican las fachadas, y elegantes festones cubren todos los capitales. El Sr. Bonucci me dijo introducióndome que hallaria algunas cosas tal como se hallaban hace 42 siglos. Las parades estaban tapizadas de telas hordadas de fleres de oro, un poco ofuscado; pero que conservan sus delicados contornos. Los utensiltos de cocina y los vasos preciosos estaban co-locados aquí y allí formando armonía. Observamos muchas estátuas de mármel, bustos de divinidades é protecteras de barro cocido que estaban magní-Acamente coloridas.

Les áuforas de un grandor extraordinario representan en sus lados escenas de la vida doméstica o episodios tradicionales de la mitología, de los cuales es hablaré en la próxima carta, si llegan al museo borbónico. Hay un vaso de una bo-Hella giganiesca, sobre ci cual el artista pintó à
Momero con la lira en la mano, como si cantara
algun pasaje de la Hiada ó de la Odisea.

Enmedio de csos tesoros del arte se halla inmóvil la dueña de la casa. Tal es su actitud, que pa-

rece se halla dormida. Está tendida sobre una cama de bronce dorado con incrustaciones de márfil, adornada de frisos, de mascarones y de génios. En las piezas contiguas encontramos con todas las avariencias de la vida, á sus hijos y sirvientas. Todas estas jóvenes están vestidas de brocado de oro. Llevan la cabeza rodeada de flores de oro, las flores sagradas de Preserpina, y los pájaros y mariposas de ricos metales están entrelazados con sus cabellos. May unas que llevan coronas de rosas, y otras unas diademas resplandecientes de piedras preciosas trabajadas con primor. Las orejas de estos hijos de la muerte están cargadas de pendientes de ricos dibujos, y en el cuello colla-res de esmeraldas engasiadas en oro.

Dos de ellas se habian adornado los brazos con serpientes. Una mesa suntuosa está aun preparada, la cual se halla llena de flores, narcisos, jacintos z asfodeles que parecea se acaban de arrancar de las plantas. A los lados se levantan unas pirámides de granadas y manzanas. Estas frutas son de cristal de roca ó de cera cubierta.

Población flotante. — Han llegado á Paris del interior durante el mes de Diciembre 19,070 viajeros: 8383 artesanos, 443 estudiantes, 4524 cm-picados, 4254 militares, 3593 negociantes, 3724 propietaries. Del extraugero han llegado 4460 viajosos: 7 africanos, 470 alemanes, 337 americanos, 4486 inglases, 49 austriacos, 56 hadeses, 50 báyaros, 655 belgas, 7 behemies, 49 brasileñes, 45 daueses, 24 escoceses, 3 egipcios, 403 españoles, 14 guiegos, 9 hannoverianos, 433 holandeses, 46 húngaros, 38 irlandases, 451 italianos, 47 napolitauos, incruegos, 71 piamonteses, 48 polacos, 44 portugueses, 200 prusianos, 84 rusos, 26 sardos, 216 saboyanos, 47 sajanos, 44 suecos, 313 suizos, 48 turcos, 33 wurtembergueses.

Descusamento. - Sabido es que el asesino del ilustre mactic menseñer Affre no pude ser descubierto. Dicese que una muger moribunda ha dado tales souas y pormenores que no será extraño sea

Orne.—Se han medido algunas de las piedras descubiertas entre las ruínas del templo de Balbek (Sicia); tienen la enerme dimension de 70 pies de longitud sobre 12 de espesor.

Estadistica.—La Inglaterra posee en la actua-lidad la decima parte del mundo conocido. Sus colonias ligata y estrech in fue temente al Universo cual si fuesca un iomenso cinturon de hierro. En Europa, y no icios de Francia, posec á las islas novemendas, á Holgoland, frante á las bocas del Elba y del Westri en nuestra propia Península à Gi-braibar; y en el E.ddorráneo à Melta, Gozzo, Co-mino y el protectorado de las isla; Jónicas. En Asia tions imprisa compussio de mas de 40 millones de habitantes, y de famam cables pueblos tributarios. Como si celo no fuese bastanto ha abierto al coparreio un unovo mundo destruyendo á gañonazos las receipe de la Chara.

la Africa co ha apodarado do diferentes terriforios, de Santa Baria, de la antiqua Africa holandosa, do comport, do dahoa y do otros puntos. En comerca, á por do sem pordidas, conserva todavia la Nueva Bestafia con el alto y mijo Canadá, el nuevo Brunswik, la mueva Escocia, las islas del Jabo Dreton y do Teremova, los Bormudas, las Lucayas, la Jamaica, la Antigoa, San Cristóbal, Monserrat, Nevés, Santa Lucía, San Vicente, la Granada, la Granadilla, la Bacbada, la Trinidad, la Cayena inglesa, y la colonia de la isla de los Estados en un extremo del continente americano.

CURIOSIDADES CALIFORNIANAS. - El Coruñés publica la siguiente carta de San Francisco de California, fechada en 30 de Noviembre último:

«La exportacion de oro en las cinco semanas des-de 1º de Octubre hasta 5 del corriente no ha baja-do de ocho millones de pesos, y el dia 45 volvieron á salir dos y medio millones. Las presunciones son favorables, pues la abundancia de lluvias de invierno (llueve á torrentes) asegura otro año de prosperidad, tanto minera como agrícola. El atroz incendio de Sacramento City está casi olvidado.

En lo demás ¡qué de cosas no hay que ver en este San Francisco! Reinas salvajes, etiopes , nuevos zelandeses y chinos &c. &c. La flotilla de Clippers de hasta 3000 toneladas, los vapores, el bu-Ílicio de los muelles, las casas de ladrillo construidas como por encanto, donde antes estaba fondeado un buque de 600 toneladas, el Steam Puddy convirtiendo los cerros en llanuras, la maquinaria aplicada á la minería, á las artes mecánicas y á la agricultura, y los restaurants con sus huestes haciendo por la vida, el mar de cabezas en Longwharf al salir un steamer para Panamá, y el estudio que puede hacerse aqui de fizonomías de los habitantes de todas partes del globo! Todo es pasmoso, admirable.

He asistido á una representacion de marineros y jugadores de mano asiáticos, y últimamente á la apertura del drama por una compañía de 123 actores chinos en los trajes mas estravegantes y suntuosos y el ceremonial mas estraño, y asi como la música mas infernal que oir se puede, cuyo conjunto habria divertido á V. mucho, á no haberle vuelto loco. Se asegura que el vestuario de esta compañía dramática puede valer 40,000 pesos. Desde entences los chinos han construido su colisco propio en Telegrafh Hill, cerca de Caravanseray ó bazar chino, donde á veces hay reunidos de 300 á

800 chinos de ambos sexos.»

Embajada china. Ha llegado á Lisboa una embajada de los cristianos de la China pidiendo religioros portugueses para aquellas cristiandades que hasta ahora parece habian estado á cargo de

Hé aquí el relato que la Revoluzão, periódico de Lisboa, hace de la recepcion que invieron del Consejo de Ultramar los dos chinos comisionados que se hallan en Lisboa, y de lo que estos manifestaron.

Ssbemos, dice en su número del dia 8, que el martes 23 de Enero fueron presentados al Consejo de Ultramar los dos chinos que se hallan en Lis-boa. Acompañábalos el P. Andrés Lino, como in-térprete, y Cários José Caldeira, que en Macao tra-bó amistad con uno de dichos chinos, llamado Leu. Este, en presencia de los vocales del Consejo en sesion, hizo una exposicion enérgica y patética acerca del origen y objeto de su mision, parándo-se á cada período para que el intérprete lo fuera traduciendo, tomando á su vez el secretario, por orden del tribunal, apuntes del discurso, quo se resumió en lo siguiente:

El Obispo electo de Pekin D. Juan de Franza Castro y Moura, residia en aquella capital hacia ya muchos años dirigiendo á los cristianos chinos cuando se presentaron allí algunos vicarios apostolicos italianos y franceses, los cuales manifestaron al referido Castro unos breves pontificios, que le decidieron á retirarse á Macao. Llorosos y desconsolados por tal ausencia los cristianos de aquella mision, resolvieron mandar emisarios á Macao para que el P. Castro volviese à Pekin; pero confestó que no le era posible á vista de dichos breves, 1ehusando el Suino Pontífice confirmarlo en calidad de Obispo portugués. Mandaron después segunda diputacion al P. Castro para rogarlo de nuevo regresase á Pekin; pero habiendo los diputados sabido en el camino que habia guerra en Macao (con ocasion del asesinato del Gobernador Armeral), no prosiguieron su viaje y regresaron á Pekin.

Entonces los cristianos, no solo de Pekin, sino de diferentes puntos de aquella provincia, habiendo tenido algunas reuniones en las cercanías de aquella capital, eligieren al chino Leu-in-Chang para que fuese á instar de nuevo al P. Castro; comision que dicho Leu aceptó ceu la condicion de que si en Macao no conseguia el regreso del P. Cas-tro iria desde allí á Europa á pedir á la Reina de Portugal y al mismo Santo Padre que enviase Obispos y padres para aquellas misiones, no habiendo actualmente en la China un solo misionero portugués, estando dirigidas únicamento por el clero indígena las cristiandades que se conservan

adictas á Portugal.

Leu-in-Chan, al venir para Macao, pasó por Nankin, donde los cristianos, deplorando el abandono en que se hallahan, le encargaron uniese tambien sus súplicas á las de los cristianos de Pekin; habiéndole confiado tambien el mismo encargo los cristianos de Canton, trayendo de todas partes representaciones por escrito, las cuales puso en manos de S. M. la Reina cuando esta le recibió solem-

nemente el dia 4.º de Enero de este año. Llegado que hubo á Macao, se halló con que el Obispo Castro habia ido á Timor; v resolviendo à consecuencia de esto venir à Europa, tuvo sin embargo que detenerse allí un año esperando de Pekin los fendos necesarios para los gastes del viaje, que se recogieron por medio de una suscricion

abierta entre los chinos cristianos. Concluyó Leu-in-Chang su discurso pidiendo al Consejo se interesase con el Gobierno de S. M. á fin de que fuesen atendidas sus súplicas con la urgencia que el caso requeria, entendiendo que el mejor medio de acudir á las necesidades de la religion en la China es el establecimiento de una congregacion especial como la de San Vicente de Paul, al modo de la que existió en Rithafolles, de donde se enviaran los misjoneros para China.

La exposicion ó manifestacion de Leu, por la La exposición o mantiestación de Leu, por la energía de verdad y de la enteción con que fué pronunciada, causó no poca sensación en los que la oyeron, y el vizconde de Sada Bandeira, en nombre del tribunal, hizo asogurar á los chinos que tomaba en sória consideración lo que acababan de exponer, prometiendo promover en todo cuanto estuviese de parte del tribunal el favora-ble despacho de lo que pretendian. Centestaren

después los chinos á varias preguntas que se les hicieron, y en seguida se sirvió el té, que á su costa habia mandado preparar el vizconde de Sada Bandeira en tazas ó jícaras con tapa á lo chino. Retirarónse pues los chinos muy complacidos y satisfechos del interés que conocieron habia excitado en el tribunal la causa que traen.—Por el oficial mayor de la secretaria de marina D. Antonio Pedro de Carvalho fueron convidados los chinos al baile que aquella misma noche se daba en el club lisbonense, donde con efecto se presentaron. Llevaban cabayas y hermoso vestido de seda, á estilo de su pais, y estuvieron con la cabeza cubierta, como en todas partes, con los birretes de que usan, porque en la etiqueta china es una gran falta de ur-banidad el tener la cabeza descubierta. No les gustaron nuestros bailes y se escandalizaron grandemente de nuestros walses; estráñanse mucho de ver escotadas á las señoras, la familiaridad y el trato público entre los dos sexos, la parte que nuestras mugeres tienen en nuestras relaciones sociales y la importancia que las damos; porque todo esto es al revés de las costumbres de los chinos, que no ad-miten á las mugeres en la mayor parte de los actos sociales, y no las dan importancia alguna, hasta el punto de que ni aun los maridos comen en la mesa con sus mugeres é hijas. Los chinos se retira-ron muy luego del club, y se han negado á acep-tar otros convites semejantes y para espectáculos públicos. Gustan mejor asistir á pequeñas reuniones en casa de varias personas notables que los han convidado. El gobierno mandó preparar un alciamiento para estos chinos en el nuevo edificio de la plaza de Alcántara, y hace ya dos meses que están trabajando en arregiar y amueblar unas habitaciones.»

BIOGRAFIA.

EL DOMINIQUINO.

Domingo Zampieri nació en Bolonia en el mes de Octubre de 1581. Era hijo de un zapatero, que á fuerza de trabajo y de economía supo ganar en su oficio lo bastante para proporcionarse una có-moda existencia. El anciano Zampieri se habia de-cidido á dar á sus dos hijos una educacion que pu-diera ponerlos en estado de abrazar una profesion liberal, y con este objeto pensó aconsejarse de algunos de los que frecuentaban su establecimiento. En el número figuraba en primera línea el pintor Calvart. Este artista propuso á nuestro artesano hacerse cargo de su hijo mayor, á quien iniciaria en el arte de la pintura, que el mismo practi-caba con éxito. Dicho se está que semejante propo-sicion fué acogida con gratitud. Quedaba el hijo segundo, muchacho tranquilo, reservado, pensativo, y que jamás temaba parte en los juegos de sus compañeros, prifiriendo permanecer aislado para entregarse mejor á la meditacion.

¿Qué haré de este? preguntó un dia el padre á Calvart. ¡Es un niño singular! Siempre pensativo, melancólico, sin que nada revele en él voca-

cion alguna.....

--Facedie cura, repuso Calvart; es el mejor partido que podeis tomar. Gregorio VII empezó por carpintero. La honrosa profesion de zapatero no nos ha dado aun ningun Soberano Pontifice; pero ¿quién sabe lo que puede suceder?

El consejo del artista fué adoptado, y Domingo Zampieri empezo sus estudios preliminares de teología. Naturalmente estudioso, adquirió en menos de caatro años una instruccion extensa y conocimientos bastante sólidos para desarrollar su espíritu y su corazon.

En este intervalo Calvart habia intentado hacer un pintor del hijo mayor que se le confiara; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles, y se resolvió á declarar al padre que cualquiera que fuese la vocacion de su hijo, no era llamado á ser jamás

—Yo soy, añadió Calvart, el que os ha compro-metido; dejadme sacaros del compromiso y permitid que vuestros hijos cambien de estudios. El mavor, que os devuelvo, no temo decir que tiene todas las cualidades propias para ser un buen clérigo; mientras que el menor, sin ningun estudio preparatorio y solo con haberme hecho algunas visitas, ha adquirido ya cien veses mas nociones de pintura que su hermano.

El consejo de Calvart fué seguido otra vez al pié de la letra, y Domingo pudo abrazar la carrera para que el cielo le habia destinado. Muy luego vino á ser el mejor discípulo de Calvart, y su maestro predijo que su fama igualaria, sino sobrepujaba, å la šuya.

Calvart, que no brillaba por lo modesto, era un pintor flamenco de un mérito incontestable, v que en la opinion pública ocupaba un lugar cerca de los Carracho. Pero esto no le satisfacia, y se vanagioriaba altamente de ser superior á los dos distinguidos artistas de Bolonia; llevándole tan lejos su amor propio, que prohibió á sus discípulos, so pena de expulsion, poner los piés en los talleres de sus rivales ni copiar ninguna de sus obras. A pesar de esta prohibicion, Domingo contrajo amistad con un jóven llamado el Albano, que así como Guido habia empezado sus estudios con Calvart. pero que como aquel habia desertado hacia poco del campo enemigo, decia él, por el taller de *Luis* Carracho. La conformidad de gustos que habia unido à aquellos dos jóvenes se tornó en breve en un profundo afecto, y Zampieri llegó insensiblemente y casi sin pensarlo á estudiar las obras de su amigo. To le fué dificil apreciar la inmensa superioridad de Luis Carracho sobre su maestro; aunque poseido de reconocimiento hácia Calvart, y no queriendo hacer traicion á su causa, defendió con calor al pintor flamenco de las irónicas críticas y los sarcasmos que contra él lanzaban el Albano y sus compañeros. Pero de todos modos, juzgó á propósito en el interés de su instruccion práctica, sacar copias de algunas de las obras maestras del Carracho, lo que pudo hacer en secreto por espacio de algun tiempo. Un dia, sin embargo, un imprudente reveló el hecho à Calvart, que so pretexto de ha-cer una visita al padre de Domingo, corrió inmedistamente à averiguar la verdad.

Comenzó desde luego por elogiar los progresos de su discípulo, y en seguida pidió al zapatero que le enseñara las obras que su hijo pintaba en casa. Mny satisfecho el buen padre se apresuró á in-troducir el maestro en el taller de Domingo, don-

de una primera y rápida mirada fué suficiente à Calvart para cerciorarse de la verdad. Sobre los caballetes, en las paredes, en todas partes tuvo el disgusto de ver copias de las obras de Carracho, y ni una sola de las suyas por via de compensa-cion! No obstante, supo disimular su cólera, y de vuelta en su leasa nada dijo al culpable, el cual tuvo noticia por la noche, de boca de su padre, de la visita de la mañana.

Grande fué la consternacion de Domingo. Lleno de temor y tembloroso, se presentó al dia siguiente en el faller de Calvart, del que esperaba ser expulsado. Cuando llegó, el artista recorria la estancia con paso precipitado, deteniéndose á veces delante de sus mas medianos discípulos, y prodigándoles extravagantes elogios: por último, se detuvo detrás de Domingo, ocupado entonces en retocar un estudio del natural, cuya vista aumentaba aun la irritacion del pintor flamenco á causa de los rasgos de analogía que le encontraba con el estilo del Carracho.

-Domingo, le dijo con tono duro y apoyando su mano sobre el hombro de aquel, descuidais la pintura, y perdeis el tiempo con ese picaron de Albano.

-Maestro....., murmuró en voz baja Domingo. -Y aun peor que eso. Os empeñais en adoptar el estilo del Carracho, cuya mision parece ser la de conculcar todas las reglas y principios de un arte que deshonra. Obrando así ¿esperais llegar á ser un artista?

Domingo, absteniéndose de replicar, hizo un ligero movimiento de hombros que Calvart interpretó como una respuesta insolente, y que produjo el efecto de la chispa sobre la pólvora. Su cóle-ra no conoció límites: hizo pedazos el lienzo de Domingo, v despidió violentamente á este.

A la mañana siguiente, Domingo, con gran alegría de su amigo Albano, fué admitido entre los discipulos de Luis Carracho. Aquel mismo dia se verificó una comida en su obsequio, y le costó mucho trabajo impedir que sus nuevos compañe-ros diesen aquella noche à Calvart una serenata, que sin duda no hubiera sido de su gusto.

Luis Carracho, con objeto de evitar la emulacion de sus discípulos, acostumbraba conferir un premio al que hubiese hecho la mejor pintura. Una de estas calificaciones se verificó poco tiempo después de la admision de Domingo. El nuevo alumno, desconfiando de sus fuerzas, no quiso entrar en la lid, y concluyó secretamente su trabajo. Cuando el premio se hubo adjudicado, su maestro censuró su timidez; y Domingo, no obstante su miedo á una merecida crítica, le enseñó su obra. Luis Carracho quedó agradablemente sorprendido de las brillantes calidades de su nuevo discípulo, y llamó á los demás para que juzgasen del mérito del cuadro. Todos declararon que era digno del premio, y el jóven que lo habia obtenido se apresuró á tributarle este homenaje con la mejor voluntad. Desde aquella época empezó Domingo á ser conocido por el Dominiquino, única denominacion con que fué designado en lo sucesivo.

Sin embargo, nuestro héroe, dotado de un corazon tierno y sensible, tuvo que sufrir una ter-rible prueba en sus afectos; Albano partió para Roma. Durante un año continuó residiendo en Bolonia; pero cediendo por último á las reiteradas instancias de su amigo, marchó á reunírsele. Annibal Carracho, hermano de Luis, le acogió con mucha benevolencia. Encargado de pintar la galería Farnesio, asoció al Dominiquino á su trabajo. Este pintó la Muerte de Adonis, que el público atribuyó á su maestro: pero Annibal Carracho cra muy delicado y muy leal para aprovecharse de la equivocacion, y tuvo cuidado, al revelar el nombre del verdadero autor de aquella obra maestra, de asegurar á su discípulo una justa recom-

El Dominiquino no tenia ni la concepcion pronta, ni la ejecucion fácil. Gustaba de encerrarse en su taller, y huia de la fogosa sociedad de sus émulos. Sin embargo su trato era muy afable. Como no se preciaba de elegante, y aparecia bastante torpe en los ejercicios á que se dedicaba, sus compañeros se burlaban de él, le llamaban el Buey, y añadian que sus obras eran, por decirlo así, trabajadas con carreta.

—Le llamais el *Buey*, dijo un dia Annibal Carracho; pero acordaos de que este buey trazará su surco de modo que fecundará el campo del arte.

A Tomás de Aquino siendo niño, le habian puesto el mismo apodo sus amigos. Alberto el Grande, su ilustre maestro, los reconvino.—Si Tomás es buey, dijo, los mugidos de este buey llenarán Universo.»

La noble casa de Aguecchio, de orígen florentino, estaba entonces representada en Roma por dos de sus miembros: el uno el padre Aguecchio; el otro J. B. Aguecchio, que gozaba de inmensa fortuna, y era conocido por su aficion á las bellas artes. Gracias á los buenos oficios del Albano, el Dominiquino fué objeto de la benevolencia de tan opulento Mecenas, y pintó para él dos excelentes cuadros. Este incidente hizo mucho ruido en Roma, y una turba de rivales envidiosos persiguieron al muy confiado artista, llenándole de improperios y calumnias. Un dia el Cardenal Aguecchio dijo á su hermano que se admiraba de que aun no hubiese despedido de su palacio al pintor infiel, des-preciable y peligroso, llamado el Dominiquino.

J. B. Aguecchio que no queria desagradar á su hermano, cuyo poder y despotismo conocia, fingió acceder á su voluntad; pero tranquilizó en secreto á su protegido acerca de las consecuencias de aquel

suceso.

Al siguiente dia se daba un explendido banquete en el palacio de J. B. Aguecchio, en conne-moracion del nacimiento del Cardenal. Despues de la comida, propuso aquel á sus convidados que recorriesen su galería de pinturas, la que habia en riquecido con algunas nuevas adquisiciones. Este ofrecimiento fué acogido con tanta mas alegría cuanto que aquella coleccion, aun cuando muy célebre, era poco conocida; porque J. B. Aguec-chio, lo mismo que todos los graudes apasionados, era poco amigo de hacer la exposicion de sus tesoros, que reservaba expresamente para los inteligentes, únicos capaces de apreciar su mérito. -Creo, hermano mio, dijo el Cardenal, que esta

galería debe encerrar maravillas.

-De eso vuestra eminencia será juez.

Se abrieron las puertas y dieron paso al Cardenal seguido de los convidados á aquel recinto en que brillaban tan inapreciables tesoros. La admiracion se dividia entre las obras de Cima- fior, ese soprano de los bosques, faltaba en la agra-

bae, Giotto, Perugino, Leonardo de Vinci, Rafael otros muchos pintores contemporáneos. Llegando á la extremidad de la galería, el Cardenal distinguió una vasta tapicería que parecia puesta con designio de ocultar à las miradas un cuadro de grandes dimensiones; y rogó á su hermano que la hi-ciese quitar. J. B. Aguecchio fingió rehusarlo; pero habiendo insistido el Cardenal con alguna autoridad, cavó el velo que ocultaba aquella pintura y la magnifica composicion del Dominiquino San Pedro en su prision, apareció iluminada por un rayo de sol poniente.

El Cardenal que, sin poseer el don de apreciacion en el mismo grado que su hermano, no care-cia ciertamente de gusto, quedó suspenso y como asombrado delante de aquella obra maestra: contemplóla en silencio durante un largo espacio de tiempo, ahuecando su mano y sirviéndose de ella como de anteojo. Después de haber permanecido algunos minutos absorto en la contemplacion: — Que admirable obra maestra! esclamó.—Luego dirigiéndo-se á los demás.—Qué os parece, señores? dijo.

Los concurrentes que solo esperaban el dictámen de su eminencia para dar el suyo, no titubearon en prodigar al cuadro alabanzas hasta exa-

—Quién es su autor? preguntó el Cardenal. -Hermano mio, respondió J. B. Aguecchio, os dignareis no olvidar que solo por complaceros he consentido en descubrir esta pintura, obra de un pintor bastante infeliz por haber caido en vuestra

-Será posible? El Dominiquino! Quien ha podido decirme que no era mas que un embadurnador?

—Los envidiosos y los ignorantes.

-Bien, bien. Pero aun no es tarde para que se le haga el honor que merece.

Desde aquel dia nuestro artista adquirió el favor del Cardenal, para quien pintó San Gorónimo en su cueva y San Francisco arrodillado ante el Crucifijo. Acababa de terminar este último cuadro cuando murió el Cardenal; pero antes de su muerte se lo habia recomendado al Cardenal Aldobrandini, que cumplió la última voluntad de su amigo, encargando al Dominiquino la decoracion del palacio del Belyedere. Pintó tambien una serie de cua-dros para la abadía de Grotta Ferrera, que hoy no

excità menos admiracion que en su origen. Al cabo de algun tiempo el Dominiquino volvió á Roma, donde Albano se ocupaba en adornar con pinturas el castillo de Bassaño, perteneciente al larques Guistiniani. En aquella circunstancia le probó su amigo cuan grande era el afecto que le rofesaba: so pretexto de que necesitaba descanso, el Albano invitó al Marqués á que confiase á Zam-pieri la ejecucion de algunas pinturas , y aquel pintó la historia de Diana.

El Dominiquino no era interesado, pues por el cuadro notable de la Conversion de San Gerônimo, destinado á la capilla de San Gerónimo de la Caridad, solo recibió 50 coronas, si bien con él se acreció su fama. Dicho cuadro fue considerado por el público como una resurreccion de la antigua escuela , y su autor en extremo elogiado. Encontróse sin embargo entre la multitud un encarnizado adversario, llamado Lanfranc, que pretendió que solo era una copia de Carracho. Es cierto que Agustin Carracho habia acometido el mismo asunto, y ambas composiciones podian ofrecer algunos puntos de analogía. Las arterías de Lanfranc produjeron sus frutos, pues el cuadro fue relegado á un granero, donde 22 años despues el Pussino lo descubrió. El ilustre pintor frances proclamó su mérito relevante, y obtuvo por su influencia que fuese colocado en el Vaticano, enfrente de la Transfiguracion de

El resto de la carrera del Dominiquino fue una extraña mezcla de fortuna y desgracia. Se habia casado con una jóven llamada Marsibilia, cuya ternura le sosiuvo mas de una vez contra los tiros dirigidos á su sensibilidad. Lanfranc y el pintor José Rivera, llamado el Españoleto, no cesa-ron de perseguirle. Este último llevó su odio hasta corromper à un trabajador para destruir los frescos que el Dominiquino pintaba en la media naranja de San Genaro. No obstante el dolor que le causó semejante ultraje, y el profundo sentimiento que experimentó con la pérdida de sus dos hijos, continuó trabajando, hasta que el temor del vene-no se fue apoderando de su ánimo. Desde entonces no quiso salir de su casa, y no tomaba mas ali-mentos que los que preparaba él mismo. A pesar de sus precauciones murió en 1641, víctima de un envenenamiento, segun unos; y segun otros, y es tisis pulmonar.

VARIEDADES.

UN VIOLANISTA, Ó EL BOSQUE DE LOS LOBOS.

Si la narracion que va á leerse, y que se refiere á la larga historia de los efectos sorprendentes de la música, no fuese de todo punto verídica: si en apoyo de su autenticidad no existieran irrecusables testimonios, no nos habriamos tomado el trabajo de trascribirla. Hay cosas que nadie es árbitro de inventar, y que no tienen otro mérito que el de haberse verificado. Tal es la historia que vamos á trazar, casi literalmente, segun nos la dictó un amigo. Este es el que habla, habiendo nosotros procurado conservar la forma tan fielmente como

«El verano último me persiguió una idea fija, la de viajar: me hallaba hastiado de la vida de Madrid, de los conciertos, de los bailes, y ¿ por qué no he de decirlo? de la zarzuela. Para llegar á este extremo fueron necesarios nada menos que seis meses pasados en medio del bullicio del gran mundo, de fiestas y de banquetes. Habia llegado el mes de Mayo y se ostentaba en todo su esplendor; los árboles se engalanaban con sus hojas de esmeralda; los pájaros á su vez daban al paseante matutino sus conciertos sin programa. Todas las mañanas, fiel ai reclamo de mis cantores, me presentaba en el Retiro, donde me deleitaba gratis durante una hora oyendo aquella deliciosa armonía con tanto placer como pudiera encontrar un hombre satisfecho de ricos manjares al probar las zarzamoras de los montes. A veces sentia que el número de coristas no fuese mayor: el ruisedable compañía lírica; y así en el concierto que se ejecutaba en lo alto de los castaños de Indias, se echaba de menos una parte muy importante. Hice entonces la reflexion de que si dejaba el Buen Retiro por el hosque, los valles y las selvas, mi di-

leia:uismo encontraria mayores recursos. Así pues una mañana fui á despedirme de algunos amigos que, menos felices que yo, no po-dian salir de Madrid, y partí para los Pirineos. Sosiégate, amigo lector, pues no tengo intencion de describir las ciudades por donde he atravesado, ni mencionar las arenas que he pisado, ni mucho menos dibujar los rios que he recorrido en frágiles barcos. ¡No! prefiero referirme á tus recuerdos, á tu curiosidad.

Si guieres seguirme, te conduciré en derechura à la modesta posada que se encuentra en el pue-blo de Grippe , à 46 kilometros de Bagneres de Bigorre. Al llegar, mi primera mirada fué á la coci-na, porque ignoro si habrás observado joh lector! que les viajes hacen que se asemeje el hombre à una ama de gobierno muy inteligente. Iba à ocuparme en los pormenores de mi cena cuando alegres cantos y el sonido agudo de un violin me hicieron suspender mis meditaciones gastronómicas. Alaria la loca para preguntar la causa de tan ex-traordinaria alegría, cuando la puerta del salon, violentamente abierta, me dejó ver á una jóven que hacia algunas horas había pronunciado el si solennie, esta palabra tan corta, de la que depen-de la felicidad ó la desgracia de toda una larga existencia, y que la habia trasformado en una hermosa casada. Aun estaba adornada con la corona y el ramillete virginal.

A aquei aspecto confieso que temblé, no como se puede pensar por la emocion que me causase su hern.osura, sino por ni comida, ¿ Qué podia yo es-perar en una miserable posada de aldea llegando después de una boda? Interrogué à la cocinera, con la ansiedad de un estómago vacío, y obtuve la terrible respuesta que temia: — No hay nada.

Loa quizás aquella á preguntarme si me con-tentaria con algunos huevos y un pedazo de queso de cabra, cuando la jóven desposada, que habia salido de la cocina sin que yo lo advirtiera, se acercó á mí Hevando de la mano á un bello mozo de veinte años, que me presentó con un ademan

-Señor, me dijo; ya que hemos agotado todas las provisiones de la casa, y que os proponen tan frugal capida, mi marido y yo nos consideraria mos felices si consintiérais en acompañarnos á la

La invitación de los recien casados era tan sencilla, y por lo mismo tan cordial, que sin mas ce-remonia di el brazo à la jóven, y los tres entra-mos en la sala del banquete. Acababan de tomar asiento los comensales; pero estrechándose algun vanto, se consiguió hacerme lugar, inmediato á la reina de la fiesta, entre el novio y un hombre pequato, del que daré algunos detalles, porque es el hayas de nuestra historia. Los convidados, sorprecedidos de mi repentina aparición, me miraban con esa curiosidad propia solo de los niños y los composines; y tanto cuanto mi educación me lo permitia, tomé mi partido y los examiné á mi vez. Pero /qu importa que los convidados sean more-

nos o ruidos, jóvenes ó viejos, bonitos ó feos? Valvamos al vecino que la casualidad me ha-bia proporcionado, cual si se hubiese consultado mi gusto respecto al sitio que quisiera ocupar.— Era un hundre como de cuarenta años, de tosta-da tez, de pequeños ojos muy negros, hundidos bajo espeses cejas y de notable viveza; pero como si la caturaleza, á pesar de su prevision, no los hubiese dotado de un refugio bastante profundo, sus perpados por un movimiento rápido, se bajaban convulsivamente sobre el punto visual, sin duda muy débil para resistir mucho tiempo el brillo de la luz, lo cual le daba un aspecto inquie-to y cesi huraño, Parecia muy sério, aunque su oficio fecca despertar en los demás el buen humor y la alegria; pues era el músico de la aldea, el conviencento obligado de toda boda de los aldeanos. Un un boton de su chaqueta azul estaban atadas grandes cintas flotantes, y este símbolo de receccijo, formaba extraño contraste con el conjunto aigo tristo de su persona; en una palabra se veia en el un seito de originalidad que llamaba la aten-

cion. trafieza que por una monomanía incomprensible no abandovaba ni aun sentado á la mesa las insigpias de su profesion; pues debajo de su servilleta se distinguia perfectamente la forma de un violin que llevaba, como nuestros músicos ambulantes, suspendido al cuello. Un poco despues tuve ocasion de observar nuevos rasgos de su originalidad. Yo era , como extraño á la reunion , objeto de las atencioves del novio; y como en todas las fiestas de los pueldes la mejor manera de obsequiar á un con-vidado es bacerlo beber una botella de vino cada media hova, fui objeto de semejante atencion durance toda la comida, habiendo de sostener una interminable disputa para impedirlo. En aquellos repotent is no me hubiera aterrado mas la presencia del farcoso Torquemada que la botella inclinándose à certa instante sobre mi vaso. En un rapto de desesperación desarmé á mi demasiado complaciente perseguidor apoderándome de la botella y volvidascare bácia el músico, cuvo vaso estaba desocupado, derrance en el algunas gotas de vino. «No echeis vino, no echeis mas», exclamó con una voz estentórea. Levanté la cabeza admirado de aquel grito de alarma, y le vi pálido como un muesto, y temblando como las hojas de un árbol con el viento de otoño.—Otro vaso, repuso con voz ahogada, quiero beber agua.—Y como si hubiera buscado un arma protectora, le vi apretar su vio-fin convulsivamente: sus ojos centelleantes y toda su lisonomia denotaban una ansiedad tan violenta, que ca vista de causa tan pequeña le creí loco.

Sin embargo, al cabo de algunos minutos su fisonoraia se dilató: su mano abandonó el violin, y auroximando su silla á la mesa se dispuso á continuar su comida como un hombre despertado por una pesadilla, se vuelve del otro lado y se duerme cira vez. Mi curiosidad se hallaba tan vivamente excitada, que ni aun pensé en manifestar á mi singular vecino el sentimiento que me causaba el espanto que involuntariamente acababa de ocasionarle. Eli tairada, menos prudente sin duda que mi boca, fue causa de que el novio se apercibiera de mi deseo do saber aquel enigma, y dirigiéndose al músico le dijo:

-Vamos, Raboulot, aunque sabemos tu histo-

ria, cuentanosia otra vez: esto expitenta al cabatte-ro el gesto que le has hecho, y le obligará á per-donarte. Has oido, viejo? Bebe una jarra mas de agua, si te acomoda.—Está bien; está bien, farsan-te, contestó el músico guiñando los ojos mas que nunca: si tú hubieses pasado la noche allí en mi compañía..... En fin , pues que lo quereis os voy á contar eso.—Y volviéndose hácia mi empezó de este

«Un dia del último otoño asistia yo á una boda como hoy: después del banquete debia bailarse, y segun sabeis, mi violin es el que hace brincar á la juventud. Hallábame sobre un tonel, y con mi violin en la mano decia alternativamente: «Media cadena...... Adelante dos...... Balancé », y gritaba tanto y tan bien, que á fé mia estaba seco mi gaznate.—Pedí un vaso de vino para remojar mis fau-ces, y como la boda era expléndida, en vez de un vaso pusieron dos botellas sobre el tonel. Poco á poco y sin apercibirme las vacié tan completa-mente, que á las dos de la mañana, cuando iba á bajar de mi pedestal para dirigirme á mi habitacion, advertí que la casa valsaba mejor que la novia, y que el camino se enroscaba como una verdadera serpiente. Sin conocerlo, en vez de seguir mi camino ordinario penetré en el bosque de los Lobos. Como no sois del pais, tal vez ignorais que ningun hombre que esté en su razon se ar-riesgaria á entrar á las tres de la mañana en el bosque de los Lobos: porque habeis de saber que si lo hemos llamado así en vez de dejarle su verdadero nombre de Guérinet, no ha sido por complacer al Rey de Prusia.

Apenas habria andado unos diez minutos cuando tropecé v cai sin poderme levantar, à pesar de grandes esfuerzos: mis piernas rehusaban llevarme mas lejos, y tomando mi partido con la indiferencia propia de un hombre beodo me dormi sobre el musgo, tan deliciosamente como si hubiera

sido sobre un colchon de plumas. No se cuanto tiempo habria durado mi sueño cuando me pareció que me volvian de abajo arríba y de arriba abajo. Iba á levantarme, pero sentí en el rostro un aliento caliente y húmedo que me hizo estremecer de piés á cabeza; era, muy abundante para pertenecer à un hombre, y no me engañé: acababa de ser movido como se hace girar una pierna de carnero delante de la lumbre, por un enorme lobo, que en el momento me olfateaba los ojos , las orejas , y por último todo

En un instante se desvaneció mi borrachera y me encontré con bastante razon para conocer que al menor movimiento que intentara seria devo-rado: no se si habria podido gritar, pero no lo in-tenté; el espanto me habia paralizado... Un instante me crei libre: no sentia la respiracion del lobo mezclarse á la mia; abrí les ojos y reconocí mi er-ror. El terrible animal estaba á mis pies ocupado en amontonar con el hocico todas las hojas secas que habia podido reunir, y empezaba á enterrar-me en ellas. Empezo por los pies, luego las pier-nas, y despues el pecho. En aquel momento cerré los ojos....; Llegaba á mi cabeza! No sabré decir cuánto tiempo duró el enterramiento, como tampoco podre pintaros mi angustia. Sin embargo, cosa inaudita! Desde que me hallaba á la merced de aquel cruel animal, no habia recibido ni una dentellada ni una patada. Cuando hubo concluido su operacion, cuando me consideró suficientemente enterrado, le ví á través de las hojas que cubrian mi rostro, sentarse á mi lado y contemplar su obra con ojos inyectados de sangre; su abierta boca me dejaba ver dos hileras de agudos dientes, que me parecian quebrantar ya mis huesos con su presion.... De repente se levanta : creo llegado mi último instante, y encomiendo mi alma á Dios; pero en vez de lanzarse sobre mí, como yo esperaba, con grande admiración mia se vuelve, queda inmóvil como el que medita un plan de conducta; me dirige su última mirada, y toma al fin carrera hácia el centro del bosque, dando horrorosos ahullidos. Aun no estaria á 200 pasos, cuando de un salto sacudi las hojas que me cubrian y me creí salvo.

Sin embargo, andaba con el oido alerta y procurando penetrar en la oscuridad, porque á cada paso temia precipitarme en las fauces humeantes de mí enemigo: oia siempre sus ahullidos mas fuertes cada vez, y me parecia que eran contestados por otros. Detúveme un instante, oprimido el corazon, la frente bañada de un sudor frio, semejante al que precede á la muerte. Conteniendo mi respiracion, extendido el cuello entre dos ramas que habia separadas.... escuché! ¡Un ahullido mas agudo se mezclaba con el que va vo conocia! Solté las ramas; el miedo empezaba á apoderarse de mí, pues no podia dudar que el ahullido que acaba de oir era el de la loba!—Ahora tendré dos enemigos en vez de uno, creia yo: pero Dios habia dispuesto otra cosa. A aquellos dos diferentes ahullidos se juntaron otros.... dojé escapar mi segunda rama, y comprendiendo que si daba un paso mas era perdido, me encarame sobre el árbol mas inmediato. sin tomarme tiempo de calcular su grueso ni ele vacion, resuelto à no dejarle hasta el dia, cuando el sol hubiese obligado á los lobos á ganar sus gua-

Apenas habia trepado á la mitad del árbol, al que pedia protección, vi pasar por debajo una manada de cuatro lobos. Corrian y no fijaron su atención en el lugar que yo ocupaba. A algunos pasos de allí el mas grande se separó de los otros y marchó derecho al sitio en que yo habia sido enterrado por sus cuidados. Al apercibirse de que su presa habia huido se puso furioso; sus patas escarbaron la tierra, y sus compañeros creyeron deber ayudarle, ¡Podeis juzgar si yo perderia uno solo de sus movimientos! Sin embargo, no encon-trando nada se cansaron de escarbar, y poniéndose à husmear con fuerza vi sus cuatro hocicos negros dirigirse á la cima de un árbol.

Aun cuando yo me hallaba á alguna distancia de la manada, me extremecí á la idea de ser descubierto por aquellas inteligencias feroces. Pasaron revista à todos los árboles que me separaban de ellos, siguiendo exactamente el camino que vo habia tomado, deteniéndose á veces, y empezando después su carrera con sordos gruñidos, que me hacian erizar los cabellos.

Ya no contaba mas que tres árboles entre ellos y yo; poco después no conté mas que dos, después uno....., toda la distancia se habia salvado!.. no respiraba siquiera: mi razon me abandonaba de nuevo; mis huesos crugian anticipadamente. Los ahullidos redoblados de los lobos me anuncia-

ria, cuentanosla otra vez: esto explicará al caballe- | ban que estaba descubierto. Al memento se empinaron los cuatro sobre sus patas traseras y agita-ron el árbol, arrojándome al rostro mi sentencia de muerte. Luego, alejándose algunos pasos para tomar carrera, toda la manada se precipitó contra el pequeño árbol á que yo estaba abrazado. A cada acometida sentia yo sacudidas leves al principio, mas fuertes después, y por último terribles. ¡Algunos minutos mas, y el árbol desarraigado me dejaría á disposicion de mis verdugos!

En un supremo esfuerzo, reuniendo cuanto me restaba de vigor, me lancé sobre una rama mas elevada con la débil esperanza de ganar una encina inmediata , bastante gruesa para creerme segu-ro si lograba posesionarme de ella. En el momento en que iba á intentar mi peligroso salto , otra rama se enredó en mi violin, que había conservado sus-pendido al cuello, y le hizo producir un sonido

rolongado y agudo.

Aflijido del retardo que me causaba este acci dente, tiré vigorosamente hácia mi del instrumento, y de nuevo resonaron sus cuatro cuerdas. En el mismo instante cesaron las sacudidas y el arbol quedó inmovil: creyéndolo un milagro, no pudiéndome explicar el silencio que sucedió á tan encarnizada lucha, me inclino para mirar abajo; y por mas que busqué á mis enemigos no ví mas que tierra removida y ramas rotas: en cuanto á los lobos, habian desaparecido. Mi violin me habia salvado! Yo no podia creer tan pronto tamaña felicidad; sin embargo con el corazon lleno de confian-za, pasando de la desesperación á la alegría mas viva, tomé mi querido violin al que tanto debía, y sin dejar mi puesto aereo, me puse á tocar con frenesi! Al cabo de un cuarto de hora registré con mi vista el fondo del bosque, y todo estaba

Entonces bajé á pesar de los crugidos del árbol próximo á romperse con mi peso. En cuanto toqué erra, empecé el concierto que me habia propuesto darles durante mi marcha. Nunca habia maltratado tanto al pobre instrumento que acababa de salvarme la vida: agitaba las cuerdas hasta el estremo de hacerme rechinar los dientes. Llegué por último al lindero del bosque; despues al camino, y habiendo salido el sol nada tenia ya que temer. Dí gracias á Dios v á mi violin, é hice además voto de no llegar á mis labios una sola gota de vino de no separarme nunca de mi salvador ni de dia ni de noche

Esta espantosa aventura se halla aun tan presente à mi imaginacion, que la vista de ese licor que ha sido causa de mi peligro de perder la vida produce en mí un efecto que aun no he podido lominar

Espero caballero, añadió Raboulot dirigiéndose mí, que sabiendo ya mi historia me perdonareis

la manera con que acogí vuestra oferta.» Le aseguré que quedaba completamente perdo-nado, y que su relato me habia hecho una viva

–Vamos, vamos, jóvenes, dijo Raboulot le– vantándose de la mesa; ya se ha hablado bastante: ano bailamos esta noche?

Y subiéndose sobre una silla , gritó con todos sus pulmones: «Adelante dos.»

Yo tomé la mano de la recien casada, con quien bailé la primera contradanza; después de lo cual, habiéndola dado gracias lo mismo que á su esposo por su hospitalidad, hice una seña amistosa de despedida al músico, y me fuí á acostar, prometiéndome visitar el bosque de los Lobos. Pero... á

GACETILLA DE TEATROS.

TEATRO REAL.—Vamos à referir un rasgo de la d'Angri, que es una prueba mas de sus buenos sentimientos. La primera noche que se ejecutó Saffo, el actor que sustituye à esta en el famoso salto lo quiso hacer tan á lo vivo tirándose de cabeza, que se descalabró. Informada la d'Angri de la desgracia ocurrida á un infeliz, le socorrió con una cantidad para que con ella atendiera á su curacion.

TEATRO PRINCIPAL DE BARCELONA .- Dice un periódico de aquella capital del 48:

En la funcion extraordinaria que se dió anoche en el teatro Principal, el público, entusiasmado cual nunca con la Sra. Jullienne, le tributó aplausos extraordinarios en la cavatina Casta-Diva de la ópera Norma, obligándola á salir por dos veces á la escena. Efectivamente, la Sra, Jullienne dió á conocer los inagotables recursos de que se halla adornada.

No fué menos feliz en el duo de I Martiri con el Sr. Irfré, siendo interrumpidos varias veces por los continuados aplausos que de todas partes se les

El Sr. Manfredi fué aplaudido en el ária del segundo acto de la Norma, como igualmente el Señor Ardabani en el ária del segundo acto de la ópera Lucrecia Borgia. La Sra. Perea (Nena) y el Sr. Perez, bailaron perfectamente en el baile Escenas de Chamberi.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 21 de Febrero á las tres de la tarde.

EFECTOS PUBLICOS.

Títulos del 8 por 100 consolidado, 42 3/16. Idem diferido, 23 3/8. Inscripciones de participes legos del 4 y 5 por 100, 20. Amortizable de primera en nuevos títulos, 10 1/8. Idem de segunda, 5 9/16. Acciones del Banco español de San Fernando, par p. Material del Tesoro no preferente, 42. Acciones de las Cabrillas y Coruña, 101.

CAMBIOS.

Lóndres á 90 dias, 51 d. Paris, 5-29 d. Alicante, 1/4 d. Barcelona, par pap. d.

Fomento de 2000 rs., 84 3/4.

Bilbao, par pap. d. Cádiz, par pap. d. Coruña, 1/2 d. Granada, 1/2 d. Málaga, 1/2 d. Santander, par pap. d. Santiago, 1/2 d. Sevilla, 1/4 d. Valencia, par pap. d.

Zaragoza, 1/2 d.

Descuento de letras al 6 por 100 al año.

ANUNCIOS.

CUENTA GENERAL DEL ESTADO

RESPECTIVA

AL AÑO DE 1851.

edicion oficial.

Consta de un tomo en folio encuadernado á la holandesa que se vende á 60 reales cada ejemplar en el Despacho de libros de la Imprenta nacional.

DICCIONARIO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Décima edicion notablemente corregida y aumentada.

Se vende en el despacho de la misma, calle de Valverde, y en la librería de Gonzalez, calle de Preciados, á 76 rs. en papel y 88 en pasta.

Se rebajará el 5 por 100 de su importe á los que lleven desde 12 á 50 ejemplares en papel, y el 10 por 100 desde 50 en adelante.

En uno de los mejores puntos de esta corte se vende una botica acreditada. Darán razon en la calle de Barrionuevo, núm. 42, cuarto entresuelo de la derecha.

PARA MANILA.

Saldrá de los puertos de la Coruña y Cádiz el 1.º de Marzo próximo la fragata española Braña. Admite pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades en su elegante cámara. La despachan en Cádiz los señores Larios hermanos; y para tratar de pasajes en esta corte, D. José Victor Mendez, calle de la Magdalena, número 47, cuarto segundo.

La persona en cuyo poder se hallen dos juros, el uno de 400,000 mrs. de capital, núm. 4, impuesto sobre alcabalas de Cádiz, y el otro, núm. 32, de 369,827 mrs. de capital, sobre millones de Jaen, pertenecientes á la capellanía patronato de legos que para sus parientes fundó la Exema. Sra. Condesa de Torrehermosa, de la que es poseedor D. Dionisio Gonzalez Otero, vecino de Segovia, se servirá entregarlos á este ó á su apoderado en Madrid D. José Manrique, calle de la Sar cuarto principal; en inteligencia de que solo pueden ser útiles al D. Dionisio, que tiene solicitada su liquidacion en tiempo oportuno.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche. - Se-

TEATRO DEL PAINCIPE. A las ocho de la noche. - Sinfonía.—La primera escapatoria, comedia en dos actos.— Tandas de walses y rigodones de D. Simon y Jugar con fuego.-No siempre lo bueno es bueno, comedia en un

Nota. Se está ensayando para ejecutarse el sábado á beneficio de D. Julian Romea el drama nuevo, original, en cinco jornadas y en verso, debido á la pluma de uno de nuestros primeros escritores, titulado El fenix de los ingenios, el cual será exornado con todo el lujo y aparato que su argumento requiere.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche.-Sinfonía de Cárlos VI.—Boadicea, drama heróico, en tres actos y en verso. - Sinfonía de la Norma. - Los guantes amarillos, comedia en un acto.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho de la noche. - Sinfonía.—El dominó azul, zarzuela en tres actos.—Baile

EN LA IMPRENTA NACIONAL.